

**Estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte
en educación preescolar en Colombia (2020–2025)**

Luisa Fernanda Parra Medina

Asesora

Narda Carime Cruz Mendoza

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

El manejo de emociones en la educación preescolar constituye un eje fundamental para el desarrollo integral infantil, en la medida en que influye en la convivencia escolar, la comunicación y la construcción de habilidades sociales. En el contexto colombiano, diversas investigaciones recientes han destacado la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas que favorezcan la autorregulación emocional desde edades tempranas. La presente monografía tiene como propósito analizar las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte en educación preescolar en Colombia durante el periodo 2020–2025. El estudio se desarrolló mediante una revisión documental de carácter descriptivo–analítico, examinando investigaciones académicas, artículos científicos y documentos institucionales relacionados con educación emocional, juego pedagógico y mediaciones artísticas en la primera infancia.

Los hallazgos evidencian que el juego favorece la expresión simbólica, la interacción social y la construcción de significados compartidos, mientras que el arte promueve la exteriorización de emociones, el reconocimiento del otro y el fortalecimiento de la empatía. En conjunto, ambas mediaciones pedagógicas se consolidan como recursos pertinentes para contribuir a la formación socioemocional en la etapa preescolar. Se concluye que las estrategias fundamentadas en el juego y el arte aportan al desarrollo emocional infantil, siempre que estén sustentadas en marcos teóricos sólidos y en propuestas pedagógicas contextualizadas al entorno educativo colombiano.

Palabras clave: manejo de emociones, educación preescolar, juego, desarrollo socioemocional.

Abstract

Emotional regulation in preschool education constitutes a fundamental axis for comprehensive child development, as it influences school coexistence, communication, and the construction of social skills. In the Colombian context, recent research has highlighted the need to strengthen pedagogical strategies that promote emotional self-regulation from an early age. The purpose of this monograph is to analyze pedagogical strategies aimed at emotional regulation through play and art in preschool education in Colombia during the period 2020–2025. The study was conducted through a descriptive–analytical documentary review, examining academic research, scientific articles, and institutional documents related to emotional education, pedagogical play, and artistic mediations in early childhood. The findings show that play promotes symbolic expression, social interaction, and the construction of shared meanings, while art fosters the externalization of emotions, recognition of others, and the strengthening of empathy. Together, both pedagogical mediations are consolidated as relevant resources for contributing to socio-emotional development in the preschool stage. It is concluded that strategies grounded in play and art contribute to children's emotional development, provided that they are supported by solid theoretical frameworks and pedagogical proposals contextualized to the Colombian educational environment.

Keywords: emotional regulation, preschool education, play, socio-emotional development.

Tabla de Contenido

Introducción	5
Planteamiento del Problema	7
Pregunta Orientadora	9
Objetivos	10
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
Justificación	11
Marco Teórico.....	13
Marco Conceptual.....	17
Marco Normativo.....	20
Marco Ético.....	22
Descripción de las Estrategias	24
Estrategias Pedagógicas Basadas en el Juego	24
Estrategias Pedagógicas Basadas en el Arte	25
Contexto de Implementación y Características Generales.....	26
Análisis Crítico	27
Conclusiones	30
Recomendaciones	32
Referencias Bibliográficas	34

Introducción

El manejo de emociones en la educación preescolar constituye un componente esencial en la formación integral de los niños, debido a su incidencia en la convivencia escolar, la construcción de relaciones interpersonales y el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas. En los entornos educativos iniciales, los niños experimentan diversas emociones a partir de la interacción constante con sus pares y docentes, lo que convierte la escuela en un escenario clave para el desarrollo socioemocional y su influencia en el aprendizaje, la conducta y la adaptación al entorno (Molina, 2024). En este sentido, la educación inicial asume un papel determinante en la consolidación de competencias socioemocionales, mediante la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan la expresión emocional, la empatía y la regulación de conductas desde las primeras etapas de vida.

En el contexto colombiano, especialmente entre los años 2020 y 2025, se ha evidenciado un creciente interés investigativo en torno a la educación emocional como eje del desarrollo integral. Diversas investigaciones destacan que el fortalecimiento de las competencias socioemocionales contribuye a la prevención de conflictos, la mejora de la convivencia escolar y la construcción de entornos educativos más armónicos, lo que resalta la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas acordes con las demandas emocionales de la infancia en escenarios contemporáneos (CASEL, 2020).

En este sentido, el juego y el arte se consolidan como mediaciones pedagógicas significativas para el desarrollo emocional infantil. El lenguaje artístico facilita la expresión de emociones al permitir que los niños comuniquen sus vivencias internas mediante formas simbólicas como el dibujo, la música, la danza y la dramatización, favoreciendo además el control emocional y la promoción de actitudes positivas (Molina, 2024). De igual forma, estas mediaciones fortalecen dimensiones cognitivas, sociales y afectivas, al posibilitar la

identificación de emociones propias y ajenas, la interacción con el entorno y la construcción de significados desde la experiencia (Villoria, 2023).

A pesar de estos avances, persisten vacíos en la sistematización y análisis de las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones en la educación preescolar en Colombia, lo que evidencia la necesidad de profundizar en la relación entre educación emocional y prácticas pedagógicas. En respuesta a esta problemática, el presente documento tiene como propósito analizar las estrategias pedagógicas mediadas por el juego y el arte en la educación preescolar durante el periodo 2020–2025, a través de una revisión documental de enfoque cualitativo que permita identificar tendencias, aportes y desafíos en el contexto educativo.

Planteamiento del Problema

El manejo de emociones en la educación preescolar constituye un desafío pedagógico relevante en el contexto educativo colombiano. Durante la primera infancia, los niños atraviesan procesos de desarrollo socioemocional que inciden en su capacidad para expresar sentimientos, regular conductas y establecer relaciones interpersonales saludables. Cuando estos procesos no reciben orientación pedagógica adecuada, pueden manifestarse dificultades en la convivencia escolar, en la resolución de conflictos y en la construcción de vínculos basados en el respeto y la empatía.

En el contexto colombiano, diversos estudios recientes han evidenciado que las competencias socioemocionales en la primera infancia requieren mayor fortalecimiento desde el ámbito educativo. Informes del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2022) y organismos internacionales como UNICEF (2021) señalan que un porcentaje significativo de niños en edad escolar presenta dificultades relacionadas con la regulación emocional, la resolución de conflictos y la convivencia, especialmente en contextos vulnerables. Estas situaciones se han visto influenciadas por transformaciones sociales, dinámicas familiares cambiantes y efectos derivados de escenarios como la pandemia, los cuales han impactado el bienestar emocional infantil y han generado nuevas demandas para la educación inicial.

En este escenario, el juego y el arte se han consolidado como mediaciones pedagógicas con alto potencial para el desarrollo socioemocional, al favorecer la expresión simbólica, la creatividad, la interacción social y la construcción de significados a partir de la experiencia infantil. Estas estrategias permiten a los niños exteriorizar emociones y fortalecer sus procesos de socialización, considerando que “las actividades artísticas promueven la introspección y el autoconocimiento, permitiendo a los niños reflexionar sobre sus experiencias y desarrollar una mayor conciencia de sí mismos.” (Sanabria, 2024, p.103). De igual forma, contribuyen al desarrollo de habilidades para la regulación emocional en

contextos educativos (Villoria, 2023). Sin embargo, aunque la literatura reconoce su relevancia, persisten limitaciones en la sistematización de experiencias y en el análisis de su implementación en el contexto colombiano, lo que evidencia la necesidad de profundizar en cómo estas mediaciones han sido abordadas en investigaciones recientes, cuáles han sido sus aportes y qué desafíos enfrentan en la práctica educativa.

En este sentido, se identifica una brecha en la integración teórica y práctica de estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte en la educación preescolar en Colombia. Esta situación justifica la necesidad de realizar una revisión documental que permita analizar las investigaciones desarrolladas entre los años 2020 y 2025, con el fin de identificar tendencias, aportes y vacíos en el campo de la educación emocional. De esta manera, el estudio busca contribuir a la consolidación de referentes pedagógicos que orienten la práctica docente y fortalezcan el desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Pregunta Orientadora

¿Qué estrategias pedagógicas han permitido fortalecer el manejo de emociones a través del juego y el arte en educación preescolar en Colombia entre los años 2020 y 2025?

Objetivos

Objetivo General

Analizar las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte en educación preescolar en Colombia durante el periodo 2020–2025.

Objetivos Específicos

Identificar las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte aplicadas en la educación preescolar en Colombia entre los años 2020 y 2025.

Describir las experiencias significativas que han favorecido el fortalecimiento del manejo de emociones en niños de educación preescolar mediante el juego y el arte, con base en investigaciones desarrolladas en el periodo de estudio.

Evaluar el impacto de dichas estrategias en el desarrollo socioemocional infantil y el manejo de emociones, a partir de estudios y evidencias recogidas entre los años 2020 y 2025.

Justificación

El manejo de emociones en la educación preescolar representa un componente determinante en el desarrollo integral de la primera infancia, en la medida en que influye en la convivencia escolar, la construcción de vínculos afectivos y la disposición para el aprendizaje. En el contexto educativo colombiano, el fortalecimiento de competencias socioemocionales ha adquirido mayor relevancia en los últimos años, especialmente ante los desafíos derivados de transformaciones sociales, familiares y culturales que inciden en el bienestar infantil. Desde esta perspectiva, resulta pertinente analizar las estrategias pedagógicas que contribuyen al desarrollo emocional desde edades tempranas.

El juego y el arte han sido reconocidos en la literatura pedagógica como mediaciones fundamentales en la educación inicial, debido a su capacidad para favorecer la expresión simbólica, la creatividad, la interacción social y el reconocimiento de las propias emociones y las de los demás. En este sentido, se plantea que “el arte y la creatividad se pueden comprender como medio para expresar las emociones por la diversidad de elementos y materiales que permiten la fluidez de los estudiantes” (Sanabria, 2024), lo que evidencia su potencial en el desarrollo socioemocional infantil. No obstante, aunque existen múltiples experiencias e investigaciones sobre estas estrategias, se hace necesario realizar un análisis sistemático que permita identificar sus aportes, alcances y tendencias en el contexto colombiano durante el periodo 2020–2025.

En la dimensión pedagógica, el análisis de estrategias orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte ofrece elementos que inciden directamente en la práctica docente. Estas mediaciones permiten a los niños expresar sentimientos, interactuar con sus pares y construir aprendizajes significativos, en la medida en que las experiencias artísticas favorecen la expresión emocional y los procesos de socialización (Sanabria, 2024). De igual forma, el juego y el arte, como pilares de la educación inicial, potencian la

exploración, la creatividad y el reconocimiento del otro en contextos educativos (Villoria, 2023). En este sentido, el estudio brinda orientaciones que pueden contribuir al diseño de prácticas pedagógicas más contextualizadas e intencionadas.

En la dimensión social, el fortalecimiento del manejo de emociones en la primera infancia tiene un impacto directo en la construcción de ambientes escolares más armónicos y en la promoción de la convivencia basada en el respeto y la empatía. El desarrollo de habilidades socioemocionales desde edades tempranas favorece el bienestar integral de los niños y contribuye a la formación de ciudadanos capaces de establecer relaciones constructivas en diversos contextos (Sanabria, 2024). De este modo, la educación emocional se posiciona como un elemento clave para responder a las necesidades sociales contemporáneas.

A partir de lo expuesto, la presente investigación responde a una necesidad académica, pedagógica y social, al analizar las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte en la educación preescolar en Colombia. Este aporte resulta pertinente para el fortalecimiento de la educación inicial, al ofrecer una base analítica que orienta tanto la práctica docente como el desarrollo de futuras investigaciones en el campo de la educación emocional.

Marco Teórico

El manejo de emociones en la educación preescolar constituye un componente esencial del desarrollo integral infantil, en la medida en que incide en la construcción de la identidad, la regulación de conductas y la calidad de las interacciones sociales. Durante la primera infancia, los niños atraviesan procesos de reconocimiento, expresión y comprensión emocional que requieren acompañamiento pedagógico intencionado y fundamentado teóricamente. En esta etapa, las experiencias escolares representan escenarios decisivos para la consolidación de habilidades socioemocionales que impactan tanto el aprendizaje como la convivencia en el aula.

Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, Piaget (1972) plantea que el pensamiento preoperacional se caracteriza por la función simbólica, la cual permite al niño representar experiencias internas mediante el juego, la imaginación y la dramatización. Esta capacidad simbólica se vincula directamente con la expresión emocional, puesto que posibilita exteriorizar sentimientos y conflictos internos a través de acciones lúdicas. No obstante, esta perspectiva ha sido complementada por enfoques contemporáneos que reconocen el papel de las emociones como un componente inseparable del desarrollo cognitivo, superando visiones que priorizan exclusivamente lo intelectual.

Por su parte, Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje se construye en la interacción social y que el desarrollo de funciones psicológicas superiores, entre ellas la autorregulación, se produce mediante la mediación cultural y el diálogo con otros. Desde esta perspectiva sociocultural, el manejo de emociones se fortalece en contextos colaborativos donde el niño participa en experiencias compartidas que promueven la comprensión del otro y la internalización de normas sociales. En este sentido, el desarrollo emocional se percibe como una construcción social mediada por el entorno educativo y las interacciones que en él se generan.

En el campo de la educación emocional, Bisquerra (2003) define esta dimensión como un proceso educativo continuo orientado al desarrollo de competencias emocionales tales como la conciencia emocional, la regulación, la autonomía, la empatía y las habilidades sociales. Estas competencias resultan fundamentales en la educación preescolar, debido a que sientan las bases para la convivencia pacífica y la construcción de relaciones interpersonales saludables. De manera complementaria, Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional permite reconocer y gestionar las emociones propias y ajenas, lo que influye significativamente en la toma de decisiones, la adaptación social y el bienestar personal. Desde esta perspectiva, la educación emocional debe integrarse de manera transversal en los procesos educativos y no ser considerada un componente secundario.

En el contexto colombiano, los lineamientos de educación inicial promovidos por el Ministerio de Educación Nacional reconocen la importancia del desarrollo socioemocional como parte integral de la formación infantil, destacando la necesidad de ambientes pedagógicos que favorezcan la expresión, la creatividad y la interacción respetuosa, en la medida en que estos procesos contribuyen al desarrollo integral de los niños (MEN, 2014). Sin embargo, en la práctica educativa aún persisten enfoques centrados en el desarrollo cognitivo, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la integración de la dimensión emocional en el aula.

En este marco, el juego adquiere un valor pedagógico central. Más allá de su dimensión recreativa, el juego constituye una mediación didáctica que posibilita la construcción de significados, la exploración del entorno y la representación simbólica de experiencias emocionales. Piaget (1972) señala que el juego simbólico permite al niño recrear situaciones de la vida cotidiana, asumir roles sociales y elaborar vivencias internas, lo que contribuye al desarrollo del pensamiento y a la expresión afectiva. Por su parte, Vygotsky

(1978) afirma que el juego crea una zona de desarrollo próximo en la que el niño actúa más allá de su comportamiento habitual, fortaleciendo procesos de autorregulación y control emocional. En este sentido, el juego no solo cumple una función lúdica, sino que se constituye en una herramienta pedagógica que favorece el desarrollo socioemocional.

De manera complementaria, el arte se configura como un lenguaje expresivo que permite exteriorizar sentimientos y percepciones que aún no pueden ser plenamente verbalizados. Las actividades artísticas como el dibujo, la pintura, la música y la dramatización ofrecen canales alternativos de comunicación emocional, favoreciendo el autoconocimiento y la autoestima. En este sentido, se reconoce que “el arte es un medio poderoso para expresar y manifestar emociones” (Molina, 2024, p.6), lo que refuerza su valor en los procesos educativos. Asimismo, el arte estimula la sensibilidad, la imaginación y la reflexión, al tiempo que genera espacios seguros donde el niño puede representar sus estados emocionales sin temor al juicio.

Durante el periodo comprendido entre 2020 y 2025, en Colombia se evidencia un creciente interés por el fortalecimiento de la educación emocional en la primera infancia. Diversos estudios destacan que las estrategias pedagógicas mediadas por el juego y el arte contribuyen al desarrollo de la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos en el aula preescolar (Villoria, 2023). No obstante, se identifican desafíos relacionados con la formación docente en competencias socioemocionales y con la necesidad de sistematizar experiencias que permitan consolidar referentes teóricos contextualizados al entorno colombiano.

A partir de lo anterior, el análisis de las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte en educación preescolar se sustenta en fundamentos del desarrollo cognitivo, la teoría sociocultural y la educación emocional contemporánea. La articulación de estos enfoques permite comprender que el manejo de emociones no constituye

un proceso espontáneo, sino una dimensión formativa que requiere mediaciones pedagógicas intencionadas, coherentes y contextualizadas a las realidades educativas del país.

Marco Conceptual

Manejo de Emociones

El manejo de emociones se entiende como la capacidad de reconocer, comprender, expresar y regular los propios estados emocionales, así como de identificar y respetar las emociones de los demás. Desde la perspectiva de la educación emocional, Bisquerra (2003) plantea que esta competencia forma parte del desarrollo integral y se relaciona con la conciencia emocional, la autorregulación y la empatía. De manera complementaria, Goleman (1995) señala que la inteligencia emocional influye significativamente en la adaptación social y en la calidad de las relaciones interpersonales, lo cual resalta la importancia de su fortalecimiento desde edades tempranas. En el contexto educativo, el manejo de emociones se vincula con el desarrollo de competencias socioemocionales que favorecen la convivencia escolar y la resolución constructiva de conflictos. Durante la etapa preescolar, esta dimensión adquiere especial relevancia, dado que los niños se encuentran en un proceso de construcción de identidad y de interiorización de normas sociales básicas, lo cual requiere mediaciones pedagógicas intencionadas.

Educación Preescolar

La educación preescolar corresponde al nivel inicial del sistema educativo, dirigido a niños entre los tres y cinco años. Según la Ley 115 de 1994, este nivel tiene como finalidad el desarrollo integral en sus dimensiones cognitiva, socioafectiva, psicomotriz y comunicativa. Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, Piaget (1972) ubica a los niños en la etapa preoperacional, caracterizada por el pensamiento simbólico y la imaginación, elementos fundamentales para la expresión emocional y la construcción de significados. Asimismo, Vygotsky (1978) destaca que el aprendizaje en la primera infancia se construye mediante la interacción social y la mediación cultural, lo que refuerza la importancia de ambientes pedagógicos que promuevan el diálogo, la cooperación y la participación activa. En el

contexto colombiano, la educación preescolar reconoce al niño como sujeto activo de aprendizaje, promoviendo experiencias significativas basadas en la exploración y el juego como actividades rectoras.

Juego como Mediación Pedagógica

El juego se concibe como una actividad inherente a la infancia que posibilita la representación simbólica de la realidad y la construcción de roles sociales. Piaget (1972) sostiene que el juego simbólico permite al niño asimilar la realidad a sus esquemas mentales, facilitando la expresión de experiencias internas y emociones. Por su parte, Vygotsky (1978) afirma que el juego crea una zona de desarrollo próximo, en la cual el niño actúa más allá de su comportamiento habitual, fortaleciendo procesos de autorregulación y control emocional. Desde la pedagogía contemporánea, el juego se configura como una mediación didáctica que favorece el aprendizaje activo, la interacción social y el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la cooperación. En relación con el manejo de emociones, el juego permite representar conflictos, ensayar soluciones y comprender las emociones propias y ajenas en un entorno seguro y significativo.

Arte como Estrategia de Expresión Emocional

El arte se entiende como un medio de expresión creativa que incluye manifestaciones como el dibujo, la pintura, la música, la danza y la dramatización. Desde la perspectiva de Lowenfeld y Brittain (1980), la expresión artística en la infancia constituye un proceso de desarrollo que favorece la creatividad y la exteriorización de experiencias internas. Gardner (1993), a través de la teoría de las inteligencias múltiples, reconoce la inteligencia artística y musical como dimensiones fundamentales del aprendizaje humano, vinculadas con la sensibilidad y la expresión emocional. En el contexto educativo, el arte se convierte en un lenguaje alternativo que permite comunicar sentimientos que aún no pueden verbalizarse plenamente. A través de actividades artísticas, los niños fortalecen su autoestima, desarrollan

empatía y construyen significados a partir de sus vivencias, contribuyendo así al proceso de regulación emocional y al desarrollo socioemocional.

Estrategias Pedagógicas

Las estrategias pedagógicas se definen como el conjunto de acciones planificadas y orientadas por el docente para facilitar procesos de aprendizaje y desarrollo integral. Díaz Barriga y Hernández (2010) señalan que las estrategias pedagógicas deben responder a intencionalidades formativas claras y a las características del contexto educativo. En esta monografía, las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones comprenden prácticas educativas que integran el juego y el arte como medios para fortalecer la expresión, comprensión y regulación emocional en la educación preescolar. Estas estrategias se sustentan en enfoques constructivistas y socioculturales que reconocen la importancia de la experiencia, la interacción y la creatividad en la formación infantil.

Desarrollo Socioemocional

El desarrollo socioemocional se define como el proceso mediante el cual los niños adquieren habilidades para identificar emociones, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y enfrentar situaciones de conflicto de manera constructiva. Según CASEL (2020), el aprendizaje socioemocional integra competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la conciencia social y la toma de decisiones responsables. Durante la primera infancia, este proceso se consolida progresivamente mediante experiencias de interacción y acompañamiento adulto. En el ámbito preescolar, el fortalecimiento del desarrollo socioemocional favorece la construcción de ambientes educativos armónicos, promueve la convivencia escolar y contribuye al bienestar integral del niño.

Marco Normativo

La Constitución Política de Colombia establece en su artículo 67 que la educación es un derecho fundamental y un servicio público con función social, orientado al acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes culturales. Asimismo, reconoce que la educación debe propender por la formación integral del ser humano, lo que incluye el desarrollo moral, afectivo y social. Desde esta perspectiva, el fortalecimiento del manejo de emociones en la educación preescolar se enmarca en el derecho de los niños a recibir una formación que contribuya a su desarrollo integral y a la construcción de una convivencia pacífica.

La Ley 115 de 1994 establece que la educación preescolar tiene como finalidad el desarrollo integral del niño en sus aspectos biológico, cognoscitivo, psicomotriz, socioafectivo y espiritual. En su artículo 15, señala que este nivel debe propiciar experiencias que favorezcan la socialización, la creatividad y la formación en valores. En este sentido, el manejo de emociones se relaciona directamente con la dimensión socioafectiva, la cual constituye un eje fundamental en la educación inicial.

El Código de Infancia y Adolescencia reconoce a los niños como sujetos de derechos y establece la corresponsabilidad del Estado, la familia y la sociedad en la garantía de su desarrollo integral. La normativa promueve entornos protectores que aseguren el bienestar emocional y social de la niñez. Desde esta perspectiva, la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones en el aula preescolar responde al deber institucional de garantizar condiciones adecuadas para el desarrollo infantil.

La Ley 1620 de 2013 crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Esta normativa resalta la importancia de promover ambientes escolares seguros y armónicos, fortaleciendo competencias ciudadanas y

socioemocionales. El manejo de emociones en la educación preescolar se vincula con los propósitos de esta ley, en cuanto contribuye a la prevención de conflictos y a la construcción de relaciones basadas en el respeto.

El Ministerio de Educación Nacional reconoce el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como actividades rectoras en la educación inicial. Estos lineamientos destacan la importancia de experiencias pedagógicas que promuevan la expresión emocional, la creatividad y la interacción social. El juego y el arte, como mediaciones pedagógicas, se constituyen en herramientas fundamentales para el desarrollo socioemocional en la etapa preescolar.

La estrategia “De Cero a Siempre” establece como prioridad el desarrollo integral de los niños desde la gestación hasta los seis años, reconociendo la importancia de la dimensión afectiva y social en la formación infantil. Esta política promueve prácticas pedagógicas que favorezcan la construcción de vínculos seguros, la expresión emocional y el bienestar infantil, elementos directamente relacionados con el manejo de emociones en el ámbito escolar.

Marco Ético

La presente monografía se fundamenta en los principios éticos que orientan la investigación en el ámbito educativo, particularmente el respeto, la responsabilidad académica, la honestidad intelectual y el rigor metodológico. Al tratarse de un estudio de revisión documental, no se realizó intervención directa con población infantil; sin embargo, se asume el compromiso de analizar la información de manera objetiva, crítica y fundamentada, garantizando una interpretación responsable de los hallazgos revisados.

El abordaje del manejo de emociones en educación preescolar implica reconocer a los niños como sujetos de derechos, con especial protección jurídica y social. Toda reflexión académica relacionada con la primera infancia debe orientarse al respeto por su dignidad, bienestar y desarrollo integral. En este sentido, el análisis de estrategias pedagógicas mediadas por el juego y el arte se realiza bajo el principio de interés superior del niño, promoviendo prácticas educativas que favorezcan su desarrollo emocional y social en entornos seguros.

El desarrollo de la monografía se sustenta en la consulta y análisis de fuentes académicas, artículos científicos y documentos oficiales publicados entre 2020 y 2025. Se garantiza el reconocimiento adecuado de los autores mediante la citación correspondiente en formato académico, evitando cualquier forma de plagio o uso indebido de información. El respeto por la propiedad intelectual constituye un principio esencial para la transparencia y credibilidad del estudio.

El análisis de las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones se realiza con base en fuentes confiables y verificables, procurando coherencia entre los objetivos, la pregunta orientadora y los resultados documentales. Se asume el compromiso de presentar conclusiones sustentadas en evidencias, evitando interpretaciones sesgadas o generalizaciones que no estén respaldadas por la literatura revisada.

El estudio reconoce que la investigación en educación tiene un impacto social significativo, especialmente cuando aborda temas relacionados con la primera infancia. La reflexión académica sobre el manejo de emociones a través del juego y el arte busca aportar al fortalecimiento de prácticas pedagógicas que promuevan la convivencia, la empatía y el bienestar infantil en el contexto colombiano. Desde esta perspectiva, el trabajo se orienta hacia la construcción de conocimiento que contribuya a la mejora de la calidad educativa.

Descripción de las Estrategias

Las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones en la educación preescolar en Colombia durante el periodo 2020–2025 se caracterizan por integrar el juego y el arte como mediaciones didácticas fundamentales. Estas estrategias han sido implementadas en diversos contextos educativos, principalmente en instituciones de educación inicial, centros de desarrollo infantil y programas de atención a la primera infancia, donde se reconoce la importancia de promover el desarrollo socioemocional desde edades tempranas.

En este marco, las estrategias analizadas responden a enfoques pedagógicos que privilegian la participación activa del niño, la construcción de experiencias significativas y la expresión emocional a través de múltiples lenguajes. Asimismo, se fundamentan en la necesidad de generar ambientes de aprendizaje que favorezcan la interacción social, la creatividad y el reconocimiento de las emociones propias y de los demás.

Estrategias Pedagógicas Basadas en el Juego

Las estrategias basadas en el juego se configuran como una de las principales mediaciones pedagógicas para el manejo de emociones en la educación preescolar. Estas incluyen actividades como el juego simbólico, juegos de roles, dinámicas grupales y juegos cooperativos, los cuales permiten a los niños representar situaciones de la vida cotidiana, expresar emociones y ensayar formas de resolución de conflictos.

Estas estrategias se aplican en contextos educativos formales, principalmente en aulas de educación inicial, donde los docentes diseñan actividades lúdicas intencionadas que promueven la interacción entre pares y el desarrollo de habilidades sociales. El juego simbólico, por ejemplo, permite que los niños asuman diferentes roles, representen experiencias emocionales y comprendan las perspectivas de otros, mientras que los juegos cooperativos fomentan valores como la solidaridad, el respeto y la empatía.

En cuanto a los propósitos, estas estrategias buscan fortalecer el reconocimiento emocional, la autorregulación y la convivencia escolar. Los actores implicados son principalmente los docentes y los niños, aunque en algunos casos también participan las familias como agentes de apoyo en el proceso formativo. Metodológicamente, estas estrategias se desarrollan a partir de actividades planificadas, flexibles y adaptadas a las características del grupo, promoviendo el aprendizaje a través de la experiencia y la interacción.

Estrategias Pedagógicas Basadas en el Arte

Por otra parte, las estrategias basadas en el arte se orientan a favorecer la expresión emocional a través de lenguajes creativos como la pintura, el dibujo, la música, la danza y la dramatización. Estas actividades permiten que los niños exterioricen sus emociones, desarrollen su imaginación y construyan significados a partir de sus experiencias personales.

Estas estrategias se implementan en contextos educativos donde se promueve la educación artística como parte del desarrollo integral, incluyendo instituciones educativas, centros infantiles y programas pedagógicos orientados a la primera infancia. A través de talleres artísticos, actividades de expresión corporal y experiencias musicales, los niños encuentran espacios seguros para comunicar sus emociones y fortalecer su autoestima.

Los propósitos de estas estrategias se centran en el desarrollo de la conciencia emocional, la expresión de sentimientos y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. En cuanto a los actores implicados, participan docentes, niños y, en algunos casos, agentes culturales o familiares que apoyan los procesos de aprendizaje. Desde el punto de vista metodológico, estas estrategias se desarrollan mediante actividades creativas, abiertas y participativas, que permiten la libre expresión y la exploración de emociones en un ambiente de confianza.

Contexto de Implementación y Características Generales

Las estrategias pedagógicas basadas en el juego y el arte se desarrollan en diversos contextos del ámbito educativo colombiano, especialmente en instituciones de educación preescolar y programas de atención integral a la primera infancia. Estos contextos se caracterizan por promover ambientes de aprendizaje centrados en el niño, donde se prioriza el desarrollo integral y el fortalecimiento de competencias socioemocionales.

En estos escenarios, las estrategias se implementan mediante metodologías activas que favorecen la participación, la exploración y la interacción social. Asimismo, se observa que estas prácticas pedagógicas responden a lineamientos institucionales que reconocen el juego y el arte como actividades rectoras en la educación inicial. En términos generales, las estrategias se caracterizan por su intencionalidad pedagógica, su enfoque participativo y su capacidad para generar experiencias significativas que contribuyen al desarrollo emocional de los niños.

Análisis Crítico

El análisis de la información recopilada a partir de la revisión documental permitió identificar diversas tendencias en torno al manejo de emociones en la educación preescolar, particularmente en relación con el uso del juego y el arte como mediaciones pedagógicas en el contexto colombiano durante el periodo 2020–2025.

En primer lugar, los estudios revisados coinciden en señalar que la educación emocional desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, especialmente en el fortalecimiento de habilidades como la empatía, la comunicación y la autorregulación. En este sentido, se ha evidenciado que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia emocional promueve dinámicas de “reconocimiento, empatía, diálogo, resiliencia y asertividad” (Sánchez et al., 2021, p.50) en los entornos educativos, lo que favorece procesos de convivencia y aprendizaje significativo. Este hallazgo se relaciona con los planteamientos teóricos de Bisquerra (2003), en cuanto a la necesidad de desarrollar competencias emocionales desde edades tempranas como base para la formación integral.

En relación con el papel del arte, los resultados muestran que las actividades artísticas constituyen una estrategia eficaz para la expresión y regulación emocional en la primera infancia. Diversas investigaciones evidencian que herramientas como la música, la danza y el teatro permiten mejorar el bienestar emocional de los niños, favoreciendo actitudes positivas y procesos de autorregulación (Molina, 2024). De manera complementaria, se reconoce que el arte posibilita la expresión de emociones a través de múltiples lenguajes simbólicos, lo que facilita que los niños exterioricen sus vivencias y construyan significados a partir de ellas. En este sentido, se plantea que el arte permite la “transformación y exposición de sentires y modos de vivir en sociedad” (Rodríguez y Ruidíaz, 2021, p. 31) lo que evidencia su valor no solo pedagógico, sino también social.

Por otra parte, el juego emerge como una mediación clave en el desarrollo socioemocional, al facilitar la interacción, la exploración y la construcción de normas sociales. Los estudios analizados destacan que, mediante estrategias lúdicas, los niños logran reconocer, expresar y regular sus emociones en contextos cotidianos, fortaleciendo su desarrollo socioafectivo. En particular, se evidencia que las propuestas pedagógicas basadas en actividades intencionadas favorecen el reconocimiento emocional, la expresión tanto verbal como no verbal y la incorporación de prácticas emocionales en la vida diaria de los niños (Hernández, 2025). Estos resultados coinciden con los planteamientos de Vygotsky (1979), al evidenciar que el aprendizaje emocional se construye en interacción con otros y en contextos socialmente mediados.

Asimismo, algunos estudios destacan la implementación de propuestas pedagógicas estructuradas que integran el arte y la educación emocional como ejes centrales del proceso formativo. Estas experiencias evidencian avances significativos en el desarrollo de competencias emocionales, tales como la conciencia emocional, la autonomía y las habilidades sociales, al promover espacios donde los niños fortalecen sus relaciones inter e intrapersonales a través de diferentes formas de expresión artística (Sanabria, 2024). En este sentido, programas orientados a la educación emocional a través del arte favorecen la participación activa, permitiendo que los niños no solo expresen sus emociones, sino que también desarrollen habilidades para comprenderlas y gestionarlas en diferentes contextos.

De manera complementaria, se ha evidenciado que la implementación de estrategias basadas en la educación artística, especialmente a través de lenguajes como la expresión corporal, plástica, musical y escrita, contribuye al fortalecimiento de las relaciones inter e intrapersonales en la primera infancia. Estas mediaciones permiten que los niños reconozcan emociones básicas como la alegría, la tristeza, la ira y el miedo, facilitando su expresión de manera creativa y significativa. En este sentido, la educación artística se consolida como un

medio que potencia el desarrollo de habilidades socioemocionales, al ofrecer múltiples formas de comunicación y comprensión emocional en el entorno escolar (Sanabria, 2024).

No obstante, desde una perspectiva crítica, los resultados también permiten identificar limitaciones importantes en el contexto colombiano. A pesar del reconocimiento teórico del valor de la educación emocional, persisten dificultades en su implementación en las prácticas pedagógicas. Entre los principales desafíos se encuentran la falta de formación docente en competencias socioemocionales, la escasa sistematización de experiencias y la prevalencia de enfoques educativos centrados en lo cognitivo. Esta situación evidencia una brecha entre la teoría y la práctica, lo que limita el impacto de las estrategias pedagógicas en el desarrollo emocional de los niños.

En este sentido, la discusión permite comprender que, aunque el juego y el arte han demostrado ser estrategias efectivas para el manejo de emociones, su potencial depende en gran medida de la intencionalidad pedagógica y del contexto en el que se implementan. La evidencia analizada sugiere la necesidad de fortalecer procesos de formación docente, así como de promover investigaciones que permitan sistematizar experiencias y generar referentes contextualizados que orienten la práctica educativa.

De acuerdo con lo anterior, los resultados y su análisis evidencian que el manejo de emociones en la educación preescolar, mediado por el juego y el arte, constituye una estrategia pertinente para el desarrollo integral infantil. Sin embargo, su consolidación en el contexto educativo colombiano requiere una mayor articulación entre teoría y práctica, así como el fortalecimiento de políticas y estrategias que promuevan la educación emocional como un componente central del currículo en la primera infancia.

Conclusiones

El análisis de las estrategias pedagógicas orientadas al manejo de emociones a través del juego y el arte en la educación preescolar en Colombia durante el periodo 2020–2025 permitió reconocer que la educación emocional constituye un componente fundamental en el desarrollo integral de la primera infancia. En este sentido, se evidencia que dichas estrategias favorecen la expresión emocional, la construcción de vínculos sociales y el fortalecimiento de habilidades como la empatía, la comunicación y la autorregulación, aspectos esenciales para la convivencia escolar y el aprendizaje significativo.

A partir de la revisión documental, se identificó que el juego y el arte se consolidan como mediaciones pedagógicas pertinentes, en la medida en que posibilitan la expresión simbólica, la creatividad y la interacción social en contextos educativos. Estas estrategias permiten a los niños exteriorizar sus emociones, comprender las de los demás y desarrollar competencias socioemocionales desde experiencias significativas. De este modo, se confirma que la integración de estas mediaciones en la educación inicial contribuye al fortalecimiento de procesos formativos más integrales y contextualizados.

Asimismo, se evidenció que, aunque existe un reconocimiento teórico amplio sobre la importancia de la educación emocional, en la práctica educativa persisten limitaciones relacionadas con la formación docente, la falta de sistematización de experiencias y la prevalencia de enfoques centrados en el desarrollo cognitivo. Esta situación refleja una brecha entre los planteamientos teóricos y su implementación en el aula, lo que limita el alcance de las estrategias pedagógicas en el contexto colombiano.

Por otra parte, los estudios analizados muestran que las propuestas pedagógicas estructuradas, basadas en el arte y el juego, generan avances en el desarrollo de competencias emocionales, especialmente en la conciencia emocional, la autonomía y las habilidades sociales. Sin embargo, estos avances dependen en gran medida de la intencionalidad

pedagógica, la continuidad de las estrategias y el acompañamiento docente, lo que resalta la necesidad de fortalecer procesos formativos orientados a la educación emocional.

Finalmente, se concluye que el manejo de emociones en la educación preescolar, mediado por el juego y el arte, representa una estrategia pertinente y necesaria para responder a las demandas educativas actuales. No obstante, su consolidación requiere una mayor articulación entre teoría y práctica, así como el fortalecimiento de políticas educativas y propuestas pedagógicas que integren de manera intencionada la dimensión socioemocional en el currículo de la educación inicial en Colombia.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos en la presente investigación, se proponen las siguientes recomendaciones orientadas al fortalecimiento del manejo de emociones en la educación preescolar mediante el juego y el arte:

En primer lugar, se recomienda a los docentes de educación inicial integrar de manera intencionada estrategias pedagógicas basadas en el juego y el arte dentro de sus prácticas educativas, reconociendo su potencial para favorecer el desarrollo socioemocional de los niños. Esto implica no solo la implementación de actividades lúdicas y artísticas de manera ocasional, sino su incorporación sistemática dentro de la planeación pedagógica. Asimismo, es importante que estas estrategias respondan a las características, intereses y necesidades del contexto educativo, permitiendo que los niños participen activamente en experiencias significativas. De igual forma, se sugiere que los docentes promuevan espacios de diálogo, expresión y reflexión donde los niños puedan reconocer, nombrar y gestionar sus emociones, fortaleciendo así habilidades como la empatía, la comunicación y la autorregulación.

En segundo lugar, se sugiere a las instituciones educativas fortalecer los procesos de formación docente en educación emocional, con el fin de brindar herramientas teóricas y metodológicas que permitan abordar de manera adecuada la gestión de emociones en el aula. En este sentido, es fundamental que los programas de formación continua incluyan contenidos relacionados con el desarrollo socioemocional, el uso pedagógico del arte y el juego, así como estrategias de acompañamiento emocional en la infancia. Además, se recomienda promover comunidades de aprendizaje entre docentes que faciliten el intercambio de experiencias, la reflexión sobre la práctica y la construcción colectiva de saber pedagógico. Este tipo de espacios contribuye a mejorar la calidad de la enseñanza y a fortalecer la intervención educativa desde una perspectiva más integral.

Asimismo, se recomienda a las instituciones educativas y entidades gubernamentales fomentar la inclusión de la educación emocional como un componente transversal en el currículo de la educación inicial, articulando políticas y lineamientos que reconozcan su importancia en la formación integral de los niños. Esto implica diseñar orientaciones claras que permitan integrar la dimensión socioemocional en las diferentes áreas del conocimiento, evitando que sea tratada como un aspecto aislado o secundario. De igual forma, es necesario garantizar recursos pedagógicos, materiales y tiempos adecuados para su implementación, así como el acompañamiento institucional que permita su sostenibilidad.

Por otra parte, se sugiere fortalecer la sistematización de experiencias pedagógicas relacionadas con el uso del juego y el arte en la educación emocional, con el fin de generar referentes contextualizados que orienten la práctica docente en el contexto colombiano. En este sentido, resulta importante que las instituciones educativas documenten, analicen y difundan las experiencias significativas desarrolladas en el aula, identificando sus logros, dificultades y aprendizajes. Este proceso contribuye a la producción de conocimiento pedagógico y también permite visibilizar prácticas innovadoras que pueden ser replicadas o adaptadas en otros contextos.

Finalmente, se recomienda a futuros investigadores profundizar en el estudio del manejo de emociones en la primera infancia, especialmente a través de investigaciones empíricas que permitan evaluar el impacto de estrategias pedagógicas basadas en el juego y el arte. En este sentido, se sugiere el desarrollo de estudios longitudinales que permitan analizar los efectos a largo plazo de estas estrategias en el desarrollo socioemocional de los niños. Asimismo, es pertinente ampliar el análisis a diferentes contextos educativos, incluyendo poblaciones diversas, con el fin de identificar variaciones y particularidades en la implementación de estas prácticas.

Referencias Bibliográficas

Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.

<https://www.calameo.com/books/001300332d812a52d2bd0>

Congreso de la República de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia. Imprenta Nacional.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006. Código de Infancia y Adolescencia. Diario Oficial No. 46.446.

https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm

Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1620 de 2013. Sistema Nacional de Convivencia Escolar. Diario Oficial No. 48.733.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52538>

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. Paidós.

<https://books.google.es/books?id=E6o8DwAAQBAJ>

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.

<https://books.google.es/books?id=0n1nDwAAQBAJ>

Hernández-Martínez, K. I. (2025). Desarrollo Emocional en la Primera Infancia: Estrategias

Pedagógicas para Fomentar la Inteligencia Emocional en niños de 3 a 4 años del

Hogar Comunitario Mafecitas. [https://repositorio.udes.edu.co/items/6651cad2-5db3-](https://repositorio.udes.edu.co/items/6651cad2-5db3-4c6b-aa41-8b1f55724c6)

[4c6b-aa41-8b1f55724c6](https://repositorio.udes.edu.co/items/6651cad2-5db3-4c6b-aa41-8b1f55724c6)

Joya Jerez, D. C. (2019). Estrategias lúdicas para el fomento del manejo de las emociones en

niños de 3 a 5 años de los grados prejardín y jardín en Floridablanca (Santander,

Colombia). <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/11809>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos para la educación inicial*. MEN.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341810_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Referentes técnicos de la educación inicial en el marco de la atención integral*. MEN.

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

Molina Chircca, E. (2024). Control de las emociones con el lenguaje artístico en el nivel inicial. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(35), 2373-2389. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642024000402373&script=sci_arttext

Piaget, J. (1961). *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica.

Recuperado de <https://es.scribd.com/document/351108801/Formacion-Del-Simbolo-en-El-Nino-J-Piaget> Scribd

Ruidiaz, S. (2021). *El arte como actividad rectora en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas de 5 años*.

<https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/14998>

Sanabria, A. L. M. (2024). Educación artística para la gestión de emociones y desarrollo integral infantil. <https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/88d72001-041c-4d3b-9659-ce7631b16d7a/content>

Sánchez-Celis, É., Sierra, A. V. R., Agracé, M. D. P. C., Lasso, A. L. O., y Romero, M. L. H. (2021). La enseñanza en el aula multigrado de preescolar rural a partir de estrategias pedagógicas basadas en inteligencia emocional. *Revista de Investigaciones de la Universidad Católica de Manizales*, 21(37), 50-70.

<https://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4983556006/html/>

- Valderrama Céspedes, M. A., y Rivas García, Á. R. (2022). *El arte como estrategia pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional y las relaciones intrapersonales en los niños del grado de preescolar de la Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14806/1/ValderramaMartha-RivasAngela_2022.pdf
- Velásquez Castellanos, S. M. (2024). Estrategia pedagógica para desarrollo de competencias socioemocionales usando la educación artística en Colegio Presentación Ferias.
<https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/e1274ba6-5b64-49b3-a540-46ad88b18da9>
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*.
<https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/vygotsky-el-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores.pdf>
<https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores.pdf> saberepsi.files.wordpress.com
- Villoria, P. C. y Linares, Z. Y., (2023). *Fortalecimiento de la inteligencia emocional de las niñas y niños de preescolar a través del juego y el arte* (Bachelor's thesis, Licenciatura en Educación para la Primera Infancia).
<https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/7922>
- Zapata, L. M. U. (2025). Actividades Rectoras como Herramienta Pedagógica para el Desarrollo Socioemocional en Niños de Preescolar. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 5(3), 3067-3101.
<https://estudiosyperspectivas.org/index.php/EstudiosyPerspectivas/article/view/1379>